



ARENDDT, Hannah  
*Karl Marx y la tradición del pensamiento político occidental*  
Madrid, 2007, Encuentro, 120 pp.

La autora, judía alemana, discípula de Heidegger, fue profesora primero en Alemania, luego en Francia y por fin en Estados Unidos, en donde falleció en 1975. Su aportación principal a la historia del pensamiento versa sobre el poder político en general. El presente libro es una exposición de una manera de ejercerlo cuando se torna en totalitario.

Consta de dos partes muy diferentes, aunque suficientemente articuladas: en la primera se trata de situar el pensamiento político de Marx dentro de la tradición occidental entroncada con los trabajos de Platón y Aristóteles; en la segunda se elabora una reflexión de la revolución húngara contra el dominio político de la URSS. En la parte primera la autora mantiene que una cosa es el pensamiento político de Marx y otra bien diferente las consecuencias sociales que este pensamiento produjo una vez que los políticos pretendieron llevarlo a la práctica. Afirma que «*Marx logró, aunque a título póstumo, lo que Platón intentó en vano en la corte de Dionisio de Sicilia*», a la vez que manifiesta que «*puede mostrarse cómo la línea que va de Aristóteles a Marx muestra menos rupturas y menos decisivas que la que va de Marx a Stalin*». S., J. ■



JAMISON, Christopher  
*El monasterio*  
Madrid, 2008, La esfera de los libros, 207 pp.

Aprovechando el tirón mediático que supuso la presencia de la abadía de Worth en un programa de televisión, el abad hace una presentación de lo que es la vida monástica en la actualidad y de cómo este tipo de vida, tan diferente de la ordinaria, puede aportar una serie de valores a la sociedad actual.

En este caso, lo anecdótico es que un grupo de personajes seleccionados son capaces de aguantar el desafío de vivir su vida en un monasterio —como otros lo han sido de hacerlo en una vitrina de metacrilato en medio de una ciudad, o en una granja, o en una isla— perseguidos por una cámara, que pone ante los espectadores su capacidad de adaptación. Lo real, lo que han sido capaces de transmitir, es que existen formas de vida diferentes a las habituales. Es una forma de poner ante los espectadores que existen determinados lugares, los monasterios, en los que algunos hombres encuentran el sentido de su vida en el trabajo, la oración y el cumplimiento de la regla benedictina... La propuesta que aquí se hace, aprovechando el tirón televisivo, es que determinados medios que usan los monjes para unirse con Dios, sirven también para mejorar la vida de los que viven en medio del mundo. S., J. ■



LLOPIS, Joan  
*Las religiones del mundo*  
Barcelona, 2008, CPL, 78 pp.

El libro permite hacer al lector un rápido recorrido por las religiones del mundo fijándose en las características esenciales de cada una. Organizado en cinco capítulos, muestra en el primero cómo el fenómeno religioso se muestra universal y poliédrico a los ojos del espectador; agrupa en el segundo a las tres grandes religiones monoteístas, haciendo alguna incursión por las escisiones cristianas (católicos, ortodoxos y protestantes); dedica el tercero a las tradiciones religiosas de Oriente, haciendo una distinción entre las más difundidas —hinduismo, budismo y taoísmo— y las menos difundidas; hace una breve incursión en las religiones animistas que aún hoy practican ingentes cantidades de hombres y finaliza con una reflexión sobre el fondo común de las religiones.

En este último capítulo, sobre el fondo común de las religiones, se manifiesta de forma clara el pensamiento del autor: a pesar de las grades diferencias y de los excesos de algunas religiones, es posible un diálogo entre ellas cuando de lo que se trata es de establecer proyectos de actuación común, y resulta más difícil este diálogo cuando de lo que se trata es de ponerse de acuerdo en determinados principios. S., J. ■



MASIÁ, Juan, y KOTARÓ, Suzuki  
*El Dharma y el Espíritu*  
Madrid, 2007, PPC, 1537 pp.

Como queda de manifiesto en el subtítulo, el contenido del libro son las *conversaciones entre un cristiano —particular— y un budista —particular—*. Se trata, por tanto, de la transcripción del diálogo posible entre dos creyentes de dos religiones diferentes. La diferencia con otros diálogos, o con otros libros que transcriben otros diálogos, es que, en éste, los dialogantes más que hablar uno y otro de temas de verdades a base de conceptos y teorías —teológúmenos y dogmas— hablan de las verdades del corazón que nacen de la experiencia profunda. El resultado de este esfuerzo es un ejercicio práctico de que el diálogo intercultural sobre la experiencia religiosa es posible.

Eso sí, para que esto ocurra, hace falta, además de la voluntad, un ejercicio imprescindible: el de renunciar a determinadas categorías específicas de la propia cultura en las que se ha vertido históricamente la experiencia religiosa de los creyentes. Cuando se intenta hacer este ejercicio, cuando se renuncia a la apología de la propia religión, surgen, como muestra el libro, elementos insospechados de encuentro. S., J. ■